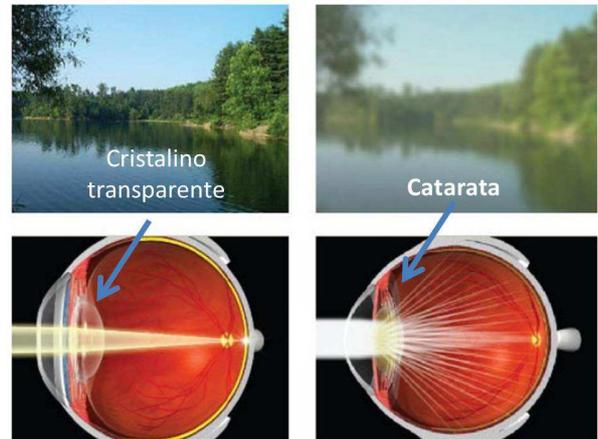


CATARATAS

¿Qué son las cataratas?

La catarata es la pérdida de transparencia del cristalino, la lente natural del ojo que sirve para enfocar la luz a su paso hacia la retina. La catarata es la causa más frecuente de ceguera tratable con cirugía en todo el mundo.



Causas

La mayoría de las cataratas se producen simplemente por el envejecimiento del cristalino, que se va volviendo opaco con la edad.

Otras causas que pueden inducir la formación o aparición más precoz de cataratas incluyen: diabetes, inflamación intraocular, traumatismos u otras cirugías oculares, tratamiento prolongado con corticoides o exposición a radiaciones.

Síntomas

Habitualmente las cataratas se desarrollan lentamente, con lo que la pérdida de visión también es lentamente progresiva. Además de visión borrosa, y dependiendo del tipo de catarata, otros síntomas son:

- Fotofobia (sensibilidad a la luz)
- Cambios en la graduación
- Pérdida de la intensidad de los colores
- Dificultad para distinguir los contornos
- Visión doble o halos alrededor de las luces.

Diagnóstico

El diagnóstico de la catarata debe ser realizado por el oftalmólogo. Tras una exploración completa, se determinará el tipo y grado de catarata, así como otras patologías concurrentes que pudieran afectar al tratamiento o pronóstico visual si existieran.

Tratamiento

El único tratamiento para la catarata es la cirugía, que trata de sustituir el cristalino opacificado por una lente intraocular artificial transparente.

El momento de la cirugía dependerá tanto de las características del ojo como de las condiciones del paciente. Su oftalmólogo le asesorará del momento más apropiado para la operación valorando en cada caso la relación entre beneficio y riesgo de la intervención.

Técnica quirúrgica

La gran mayoría de las cataratas pueden operarse con anestesia local (tópica o periorcular), aunque en casos especiales puede ser necesaria la anestesia general.

La técnica más empleada se conoce como facoemulsificación, y consiste en la fragmentación del cristalino mediante ultrasonidos y su aspiración a través de una pequeña incisión de unos 2-3 milímetros. En ocasiones, como en casos de cataratas muy avanzadas, se emplea la cirugía extracapsular, que requiere una incisión mayor y suturas, por lo que la recuperación es más lenta.

Tras la extracción del cristalino se implanta una lente intraocular, cuya graduación se ha calculado previamente para adecuarla a la del ojo operado, aunque esto no garantiza la ausencia de necesidad de gafas tras la cirugía. Las lentes más comúnmente empleadas son las monofocales (habitualmente graduadas para la visión lejana), pero también existen lentes multifocales (con focos para cerca y lejos) o tóricas (para tratar el astigmatismo).



Cuidados postoperatorios

Tras una cirugía ordinaria se puede llevar una vida normal, siguiendo el tratamiento indicado por su oftalmólogo, habitualmente en forma de colirios, y acudiendo a las revisiones pautadas. Los primeros días se deben extremar las medidas de higiene para evitar infecciones y mantener un reposo relativo.

Posibles complicaciones

Al igual que cualquier otro procedimiento quirúrgico, la cirugía de catarata no está exenta de riesgos, dependientes a su vez de las características preoperatorias del ojo. Actualmente las complicaciones son poco frecuentes. Las complicaciones más graves, como las infecciones (endofthalmitis) o hemorragias intraoculares ocurren en menos de 1 de cada 1000 intervenciones. Otras complicaciones incluyen edema corneal, aumento de la presión intraocular, desprendimiento de retina o luxación de fragmentos o lente intraocular.